

LA UNION DEMOCRÁTICA

DIARIO POLITICO, LITERARIO Y DE INTERESES MATERIALES.

PRECIOS DE SUSCRICION.	ANUNCIOS Y COMUNICADOS.	PUNTOS DE SUSCRICION.	PUBLICACIONES.
En Alicante. 6 reales al mes. En los demás puntos. 20 id. trimestre. En España. 60 id. id. Número sueltos. 4 cuartos.	Se insertarán á precios convencionales, haciéndose efectivo su importe adelantado. No se devuelven los originales.	Plaza de San Cristobal, núm. 2. La correspondencia política y literaria al Director D. Rafael Sevilla, Barceló, 4, y la administrativa á D. Jaime Baster.	Las obras que se remitan se aceptarán gratis en la sección de gasetas á en la de anuncios.

PAÑERÍA Y SASTRERÍA CATALANA.

CALLE MAYOR: 20.

¡Alicantinos! Llegó la hora de vestir con elegancia y baratura.

El dueño de este establecimiento, no ha omitido gasto ni sacrificio alguno para realizar sus propósitos, y con el fin de presentar á sus constantes favorecedores y á este ilustrado público en general, todas las ventajas posibles, ha conseguido hacer venir á un Maestro Sastre, de Madrid, de los mas aventajados en este arte; pudiendo desde hoy confeccionar en esta casa cuantos trajes y prendas de vestir se le encarguen con la mayor prontitud, esmero y la economía de mas de un 50 por 100 sobre los precios conocidos hasta hoy.

Para probar esta verdad, pueden pasar á dicha Pañería y Sastrería Catalana, donde encontrarán trajes hechos á medida, desde 100 reales hasta 600 rs. uno.

También encontrarán un variado surtido de chalinas, desde el infimo precio de 1 y 1/2 reales hasta 16 rs. las mas superiores, y un completo surtido de cuellos y puños de alta novedad á precios muy reducidos.

NOTA.—Se admiten oficiales y oficiales.

LA UNION DEMOCRÁTICA.

Miércoles 19 de Mayo de 1880.

LA LIBERTAD DE CONCIENCIA.

Es cosa por demás sabida, que la reacción hace esfuerzos inauditos para anular todas las libertades que aun subsisten, y que tanto han costado conquistar. Para ello, no perdonan medio, ni se dan momento de reposo, y tal vez y sin tal vez, sea la libertad de conciencia lo que con más empeño combaten. No nos sorprende, siempre fué así la escuela absolutista ó neo-católica; aparentemente, toda humildad y unción evangélica; pero en el fondo, el odio hacia la libertad en sus múltiples manifestaciones. Hoy día, gracias á la condescendencia de los gobiernos conservadores, ese espíritu de intolerancia se traduce en violentos artículos y en actos tan incalificables como los de Huesca, de que se ha ocupado toda la prensa. Empero, veamos lo que es la libertad de conciencia. Entendemos ahora por conciencia, el sentimiento íntimo que se tiene de la verdad ó bondad de tal ó cual religión. Es una necesidad para el hombre ser religioso, y lo es naturalmente, pues en ello consiste su grandeza, su felicidad y su inefable consuelo; de modo que este es el cimiento de la sociedad.

Nos parece que no pecamos de difusos en lo de definir, y aun así, nos asalta la duda si saldrá *El Semanario Católico* diciendo que no sabemos lo que escribimos, y volviendo

á nuestro propósito, diremos también que la mayor parte de los hombres profesan una religion comun, aun cuando solo sea este riormente. De esta nuestra afirmacion puede sacar un gran partido el Sr. D. Vicente Calatayud, Director del *Semanario* y que firma los artículos del *Eco* sobre la civilizacion moderna, para ponernos de vuelta y media; porque naturalmente se le ocurrirá decir que el siglo XIX con ser como lo describimos, seria hipócrita é irreligioso. Ya vé que nos adelantamos á sus objeciones, mas no crea que de argüir así el Sr. Calatayud, lograria convencernos, ni convencer á nadie; puesto que es ya sabido que cuando mas opresion hay en un pueblo y mas se persigue y coharta la libre manifestacion de las ideas, tanto mas cunde la mala semilla, y hay mas supersticion y fanatismo. Delante de las leyes cada uno debe quedar juez supremo de la verdad de la religion que practica, y de la falsedad relativa de las otras. Burlamaqui, en sus *Elementos de Derecho natural* cap. 2, libro 2.º, establece con razon, que cada uno tiene un derecho natural y primitivo de elegir la religion que le parezca verdadera, y los demás hombres están obligados á respetar este derecho.

Y es muy justa y puesta en razon esta manera de pensar por mas que los ultramontanos la nieguen y cojan el cielo con las manos, como decirse suele, contra los que así tenemos la desgracia de pensar. Lejos de intimidarnos ni cohibirnos diremos, supuesto que es un deber del hombre tener una religion razonable y digna de Dios, no podrá renunciar sin crimen al derecho natural de examinarla con libertad de conciencia, pues si renunciase se veria en la imposibilidad de desempeñar sus deberes con respecto á Dios. Hora es ya, de arrancar la careta á esos falsos apóstoles de una idea que se llama *borregos de Cristo*, y no tienen inconveniente en lanzarse al campo arma al brazo promoviendo la guerra civil, que creen ser religiosos con asistir á la novena, rezar el rosario y proclamarse de *motu proprio* católicos por autonomasia. Ni esto convence á nadie ni mucho menos, el que quieran imponer una creencia religiosa. La sociedad solo puede obligar á los ciudadanos á que respeten los derechos de los demás é imponer el castigo á los infractores.

Así entendemos nosotros la libertad de conciencia, otra cosa es la imposicion y la rechazamos ¿por qué digasenos?—¿qué perjuicio hago yo á mis conciudadanos en no creer lo que ellos creen?—¿en qué soy culpable? No será esto mentir delante de la ley, sino rendir homenaje á la verdad que es anterior á las leyes de los hombres, es rendir homenaje á Dios usando de la razon que para nuestra ilustracion nos ha dado:

Otro día examinaremos la cuestion respecto al hombre mismo.

De una correspondencia fechada en esta capital, que publica *El Comercio Español* intresacamos los significativos párrafos que siguen y que hacemos nuestros en todas sus partes, puesto que encierran una gran verdad: á saber, que nuestra querida Alicante está abandonada sin que haya quien procure mirar por su porvenir:

Ha causado gran extrañeza en Alicante que el Gobierno central en sus reformas económicas y administrativas quiera perjudicar esta provincia, ora suprimiendo el hospital militar, que tanta falta hace, ora pagando un crecido alquiler para un edificio con destino á oficinas de Aduana Económica (ó Hacienda pública) y otras, que con dicho alquiler y en pocos años se podria hacer uno de planta. Parece que nuestra Sucursal del Banco, segun he oido decir, proyecta introducir la economía de los alquileres que ahora paga en sus dependencias, haciendo construir un edificio propio para la misma Sociedad.

Vengamos á la cuestion.

También ahora se piensa rebajar la preponderancia de la Aduana de Alicante (cuando es una de las que mas beneficios rinden al Estado), suprimiéndola de la habilitacion para introducir por nuestro puerto azúcares mascabados y mieles con destino á la refineria. Es de advertir que esto se proyecta cuando las casas respetables de Rostchild y Fourcade hermanos están construyendo dos grandes refinerias para petróleo en los extremos mas distantes de la ciudad y orilla del mar.

Todo el mundo se ha sobrecogido de temor al ver lo que nos pasa. Las corporaciones provincial y municipal, la prensa de todas opiniones y el comercio han elevado súplicas al Congreso ó á las Cortes para que á nuestra Aduana se le incluya en el número de las *agraciadas*.

A mi parecer, tenemos ya el fracaso que llevarán todas cuantas peticiones se hagan; por que Alicante está abandonada, no tiene influencia en las altas regiones gubernativas, y falta union y entusiasmo (ó amor patrio) para protegerla de tantas calamidades.

Ahora que las Cortes se hallan reunidas, conviene recordar que el llamado *impuesto de guerra* es inútil cuando la paz reina en todas partes. Que con su continuacion en los presupuestos se aumentan los gastos todos para realizar operaciones mercantiles y en los transportes por ferro-carril, ya que la empresa de M. á Z. A. no quiere bajar sus tarifas.

También se debería rebajar el recargo sobre la correspondencia pública, por Correos y los tributos en general.

¡No digo más!...

El discurso pronunciado por el general Salamanca contra la totalidad del presupuesto del ministerio de la Guerra, discursó en el que empleó seis horas, continuó siendo el tema de muchos comentarios, sobre todo esta parte, que copiamos fielmente del extracto:

«El año 1868 no habia mas que el cuerpo de Alabarderos con 50 plazas más y el presupuesto era menor, porque no habia las gratificaciones que hoy cobran todos los oficiales mayores; no habia más que 23 músicos, mientras hoy hay 40. Hoy día el sueldo de alabardero es mayor que el de un sargento primero de ejército, y el soldado del escuadron de Guardias del Rey tiene mayor sueldo que un sargento primero de un arma.

¡Son real y efectivamente, cuerpos de la casa

real? Pues yo no me meto en que se les asignen 1.800, 2.000 ó 10.000 pesetas, pero que la casa real, á quien sirven, les pague como quiera.

Y al llegar á este punto—era de esperar—la campanilla presidencial le atajó el camino.

—«Señor diputado—dijole el de Toreno—la casa real en estas materias no puede querer ni deja de querer; los presupuestos son de la nación, y el gobierno es el único responsable al proponer cada uno de los gastos é ingresos del presupuesto.

El Sr. Salamanca: Yo no combato más que al gobierno; pero en adelante variaré de frase y diré que lo pague quien debe pagarlo.»

Cortamos de La Provincia:

«Nosotros podemos decirle á quien ignora ó pretende ignorarlo, que hasta moderados de ayer militan hoy en el posibilismo. Y no decimos esto porque nos cause extrañeza, sino para demostrar que los partidos no son hoy lo que fueron ayer, ni mañana serán lo que son hoy.»

El diario ministerial tiene unas cosas que ¡ya! Señora Provincia, vos tan comedida, tan pulcra, tan prudente y lanzais esas indirectas? ¡Loado sea Dios! que dirá á esto *El Graduador*, ese periódico batallador, amigo de hacer historia y de cantar las glorias de su partido; lo menos que replicará será (lo estamos viendo) que *La Provincia* es una calumniadora y que no probará lo que dice. Reflexionando sobre este nuevo cambio de táctica de *La Provincia*, se nos ocurre preguntar—¿qué es esto?—¿qué se oculta tras esa actitud energética—¡ah, ah! ¿algún resentimiento personal de los Maestros? Porque recordamos que, aunque ministerial, *La Provincia* y *El Graduador* de oposición, han marchado de acuerdo en muchas ocasiones, y la Diputación Provincial hoy rudamente atacada por *El Graduador*, no se la ha censurado por nada durante meses enteros.

¡Oh, misterios de la política!

Como quiera que el asunto del día es el proyecto de fusión de las izquierdas dinásticas, creamos muy oportuno reproducir lo que á este propósito dice *El Liberal* de ayer:

«En el asunto que ha hecho recobrar movimiento á la política en estos últimos días, es decir, en el proyecto de fusión de las izquierdas dinásticas, hubo ayer una especie de tregua, pues ya ni por un momento puede ponerse en duda que de la reunión de aquellas minorías resultará un acuerdo importante.

Pero si la cuestión de ideas que entraña el propósito de las oposiciones monárquicas no mereció por innecesario, nuevo examen, en cambio fue objeto de empeñada discusión la actitud de los grupos y personas mas significadas que tienden á fusionarse.

Prescindiendo de unos y otras, por el momento, debemos consignar en primer término, que la tendencia de las oposiciones dinásticas ha sido acogida con marcadas muestras de simpatía por los demás elementos que figuran en la izquierda de los Cuerpos Colegisladores.

Para dichos elementos, la fusión significaría una legítima esperanza de que el gobierno que la representase no cerraría los caminos legales de la propaganda; dándoles, además, la seguridad de poder moverse dentro de aquella órbita sin quedar sujetos á las irritantes exclusiones dictadas por el Sr. Cánovas del Castillo.»

A este propósito dice *La Nueva Prensa*:

«La opinión del Sr. Romero Robledo, según algunos colegas, que no porque se realice la fusión de las oposiciones dinásticas, han de alcanzar estas el poder, á no comprobarse, en un periodo de seis ó ocho meses, que la fusión es sólida, inquebrantable y capaz de gobernar y administrar ordenada y regularmente el país.

La opinión romerista, parece que satisfizo á los demás compañeros; lo cual quiere decir que el Sr. Cánovas no recomendó todavía á los constitucionales, ni piensa hacerlo en seis ó ocho meses.

Entonces pueden las oposiciones pactar la fusión sin precipitarse, porque tiempo ha de sobrarles.»

Hé aquí los términos en que el correspondiente de un diario da cuenta de sus informes:

«La gran cuestión política de que tanto viene hablándose y cuyo tratamiento ha sido por demás laborioso, por efecto de los encontrados intereses que se han cruzado en su camino, preséntase hoy en vías de una solución satisfactoria, según la atmósfera que se respira esta tarde en el salón de conferencias.

Asegúrase que los jefes de las minorías monárquico-dinásticas de procedencia liberal, es decir, constitucional, centralista y campista, han convenido celebrar una reunión que deberá tener lugar en uno de los primeros días de la inmediata semana, para dar lugar á que regresen á Madrid todos los senadores y diputados de los tres bandos citados que se encuentran fuera, y á quienes á última hora se les ha comunicado esta especie de acuerdo y se les encarece el inmediato retorno.

En dicha reunión se planteará la cuestión de refundición de los tres expresados bandos en un solo partido.

Esto es lo que hay de efectivo en el asunto. Respecto á jefatura corren diferentes versiones; unos quieren y mantienen la de Sagasta y otros la de Posada Herrera. Los inconvenientes que pueda ofrecer esta diversidad de pareceres se espera salvarlos con la altura de miras de que parecen poseídos todos los que han de concurrir á la resolución que ha de tomarse. Como todo depende de los acuerdos que se tomen en dicha reunión, claro es que es muy aventurado cuanto se dice sobre el particular.

Dícese que si la refundición de que se trata, y Martínez Campos gestiona activamente, llega á ser un hecho, el general está resuelto á apoyarla con sus servicios, lo mismo en la península que fuera de ella.

La cuestión de jefaturas. Hé aquí lo que siempre hará dar al traste con todas las fusiones ó coaliciones que en este país se proyecten.

Nosotros creemos que la fusión de que se trata fracasará por lo mismo.

Y cómo se reirá Cánovas de los impotentes esfuerzos de sus adversarios para derribarle!

El precio del aceite en los principales mercados y centros productores es el siguiente:

Sevilla á 41'24 rs. arroba; Jaen á 42; Málaga á 41'50; Ubeda á 38; Córdoba á 38; Tarancón á 44; Arganda á 43; Daimiel á 40'50; Santander á 47; y Linares á 41.

Los cosecheros, almacenistas y extractores de Málaga, han elevado una exposición al gobierno, suplicando se gestione cerca del gobierno de S. M. Británica, para que se conceda que á todos los vinos del Sur de España se les considere de igual graduación para el pago de los derechos, ya que no es posible modificar la escala alcohólica.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

LA UNION DEMOCRÁTICA.

Alcoy 16 de Mayo de 1880.

Sr. Director de LA UNION DEMOCRÁTICA.

Muy señor mío y de mi mayor consideración: Repito á V. las gracias por haber insertado en su ilustrado diario mi carta fecha 7, y le suplico se sirva dar cabida en el mismo á las siguientes líneas.

Yo no sé qué opinión se habrá formado el público de lo que ocurre en esta ciudad respecto á las cuestiones religiosas y del proceder injusto, por no decir otra cosa, que conmigo y mis correligionarios se observa; mas es lo cierto que *El Serpis* ni está dispuesto á admitir un comunicado mío, ni á hacerse cargo de nada que huele á protestante, á no ser que ese olor pueda perjudicarme. Solo así se comprende que no haya querido decir una palabra respecto al cadáver de un protestante que contra toda justicia y derecho ha sido inhumado en el cementerio católico, con la insigne mala fé por parte de ciertas personas, de mermar la importancia que tiene el protestantismo en esta ciudad.

El Serpis es un diario que según su programa ha venido al estadio de la prensa para defender los intereses de esta localidad y ser fiel cronista de cuanto ocurra en la ciudad del *Pardalot*. Cualquiera diría al observar su injustificado silencio que los intereses de los protestantes no son tan atendibles como las de otras agrupaciones aunque sean carlistas; ó que lo que sucede á los protestantes no son hechos dignos de figurar en la crónica local!

¿No dijo *El Serpis* que el cadáver del fogonista muerto el día 4 á consecuencia de un hecho que todos hemos lamentado, había sido reclamado por mí por pertenecer á la religión Evangélica? ¿por qué, pues, no dice á sus lectores las razones que han tenido los Reverendos cleros de esta ciudad para admitir el cadáver de un hereje en su cementerio? ¿considera *El Serpis* que sus lectores no tienen derecho á saber lo que aquí pasa, ni el la obligación de narrarlo? ¿Qué singular es esto y qué misterioso á la vez!

¿Qué consideración ó respeto puede tenerse á un diario que tan abiertamente condena con la

suya la conducta de toda la prensa europea cuyo distintivo es la imparcialidad?

Yo acuso al diario *El Serpis* no á las personas encargadas de confeccionarlo. Son dos entidades bien distintas que no en todo están conformes. Hay entre ellas diferencias radicales. Tales cosas podrían decir los redactores, que temblarían las columnas de *El Serpis* y se derribarían estrepitosamente. Este temor arredra á los redactores; espantados, hacen el mudo y el sordo y cuanto hay que hacer, comprenden como el que mas que están dando pruebas de una pusilanimidad sin igual, pero confían en la apología verbal que de ellos están dispuestas á hacer las personas que los conocen.

Sin embargo, ¿debe darse por satisfecha la redacción de *El Serpis* con una apología que no traspasa los límites de los «muros alcodianos»? ¿Cumple con su misión periodística permitiendo se forme unal concepto de su diario y del pueblo á quien representa?

La verdad es que *El Serpis* quisiera ser lo que no es y no se atreve; y á fé mia que debiera atreverse y ganaría con ello. Amigos de la libertad, del bien, de la imparcialidad, sus redactores sostienen una lucha interna que algun día concluirá. Acosados por una publicación inalficible no aciertan á tomar un rumbo fijo y determinado.

La Revista de Alcoy, semanario neo con ribetes á lo jesuita y fondo á lo Maquiavelo; llama á *El Serpis* impio y otras frioleras, escudado en la opinión de su *ilustrísima* el Sr. obispo de Plasencia, por el solo hecho de publicar escritos de autores cuya ortodoxia es dudosa. Insultado, abierta ó embozadamente, por *la Revista*, *El Serpis* enmudece y no se acacha para recoger el guante que una mano alevosa le arroja al rostro.

La Revista cuenta con grandes elementos de vida; defiende una causa grande, y las gentes *influidas* le prestan su apoyo. Luchar contra ella sería malquistarse con esas *influidas* gentes. Declararse contra *la Revista* sería quedarse con 25 suscritores, cuando hoy cuenta con más de doscientos. De esto no le cabe duda á *El Serpis* y si no desmientalo, que yo me encargo de presentarle pruebas irrecusables. ¿Qué consigue la redacción de *El Serpis* con su conducta de contemplaciones? Nada, porque no inspira confianza á unos ni á otros.

Es cierto que *la Revista* le llama estimado, apreciable, querido colega, pero esto no es más que trampantojos, como diría Quevedo—una veleidad muy propia de los neos que nunca se atreven á enseñar la mano con que tiran la piedra. La enemistad existe apesar de las apariencias, y el día que riñan será cosa de taparse los oídos. *La Revista* por su parte ya hubiera echado el quien vive á su *cara colega*, pero teme... ponerse en ridículo, porque sabe que los de *El Serpis*, puestos entre la espada y la pared, no le guardarían consideración alguna.

Ahora se comprenderá por qué se niega *El Serpis* á recibir los comunicados del Pastor protestante.

En cambio publica escritos que hablan muy poco en favor de este pueblo. La Sociedad Mercantil Alcoyana se queja en *El Serpis* de haberse propalado por la ciudad el rumor de que dicha sociedad la componen los protestantes, y comprendiendo que este calificativo los perjudicaría en sus operaciones mercantiles, consiguan una solemne protesta.

Comprendo que entre los zults pudiera ser perjudicial profesar la religión A. ó B. pero no en un pueblo que como este tiene pretensiones de venderse por civilizado. ¿Qué tienen de común la religión y el comercio? Esto es el colmo de la mas grosera y denigrante estupidez! ¿Qué acaso no está el comercio del mundo entero en manos de protestantes? Los gobiernos de las naciones católicas ¿no toman dinero prestado de los protestantes y hasta de los judíos? Los papas y cardenales no depositan sus tesoros en el Banco de Londres—banco de la nación mas hereje del mundo?

Si á mi me dijese que no comprara ni vendiera á fulano porque era católico, creería loco ó imbécil al que me lo aconsejara.

Volvamos á la cuestión principal. En Huesca se exhuma el cadáver de una católica porque no pudo su familia costearle el entierro, y en Alcoy se exhuma el cadáver de un protestante, sin entierro y sin dinero y atropellándolo todo. Y entretanto que esto se hacia, prohibíase la entrada á un Evangélico en el cementerio, porque iba á profanar con su pisada la tierra sagrada!

Insisto pues, en lo dicho: *El Campo santo católico* de Alcoy ha sido profanado con el cadáver de un protestante.

Y en su consecuencia pido que se ponga este epitafio en la tumba del fogonista: Juan Picó y Colomina vivió y murió protestante.

De V. affmo. S. S.

C. S. Benoliel.

Pastor evangélico de Alcoy.

GACETILLAS.

REVISTA MUSICAL.

(Continuacion.)

Mi amigo Ecuo es un taimado. Juzguen ustedes y se convencerán de que el adjetivo es propio y justo.

No há mucho, dijele, sobre poco más o menos:

«Querido Ecuo: esta seccion que á mi me agobia y apesadumbra, te pertenece. Conságrale, de vez en cuando, tu disertación y galana pluma y mi agradecimiento será eterno»

Y el Sr. Ecuo, poniendo en olvido que juntos hemos oído con resignación las alharacas que contra el liberalismo del año 33 tenía á bien permitirse nuestro catedrático del musa-musa; que nos encubrimos nuestras faltas cuando el de matemáticas nos sorprendía leyendo «La Desesperación» de Espronceda ó alguna novela de Fernandez y Gonzalez; y que juntos, con estrépito bullicio, iniciábamos las algaradas escolares, burla mi amistad y cual mariposa voluble se posa un día en *La Provincia*, otro en *El Graduador*, más tarde en *El Eco*, prestándoles encanto con sus puros y nitidos reflejos, y abandona á sus propias y escasas fuerzas á LA UNION DEMOCRATICA. ¡Ingratitud monstruosa! ¡Oh! pero, juro vengarme.

Si señor, me vengaré. Han de saber Vds. que es bien contentadizo el tal Ecuo, y que su revista de ayer es un trabajo apologético desde el alfa hasta el omega: plácemes á la empresa (¡me escamo! ¡si será socio el revistero?) elogios á los cantantes, á la orquesta, al director y á todos. Y la verdad es, que si bien la empresa se ha hecho acreedora á la estimación del público, la ejecución de *El Anillo de Hierro* no merece tal prodigalidad en las alabanzas, sin que el hablar así sea desconocer el mérito de cada uno de los artistas que en su ejecución tomaron parte.

Hace nueve años tuve el inefable placer de oír á la Sra. Cortés, y la que entonces era cantante aventajada, es hoy consumada actriz y una de las tiple que dan vida y alientos á nuestro teatro lírico-dramático. De elegantes y finos modales, de voz dulce y armoniosa, de simpática figura, es una artista que desde el primer instante se apodera del ánimo del espectador y le fascina.

Como actriz es digna de los mayores elogios; su voz da mayor realce á los sonoros versos de Zapata, produciendo una armonía deleitosa, ora cuando enardecida por el amor nos muestra su alma apasionada, ora cuando en la lucha de afectos encontrados llora su infortunio. Con qué fuego, con qué varonil entereza, esclama, en la primera escena con su amante pescador,

Mi padre me romperá
Pero no me doblará.

Es preciso verla y oirla para apreciar lo que vale la Sra. Cortés. Como cantante su mérito sube de punto; emite la voz con pureza é igualdad de timbre, ataca las notas agudas con facilidad suma, frasea con gusto y su voz robusta y potente espresa en frase melódica los mas tiernos sentimientos.

Alicante se enorgullece de contar entre los hijos de su provincia á la Sra. Cortés.

Y á propósito; cuando veais en el teatro hombres de rostro abotargado, sombrero de anchas alas, holgados pantalones y en fin, con la vestimenta propia del que vive en un pueblo, no os extrañéis de su infantil embobamiento; son los paisanos de la tiple que vienen á solazarse oyéndola y á participar de sus triunfos.

No pueden ser tan completos y acabados mis elogios al tratar de las demás partes de la compañía. El Sr. Banquells es un artista de gran talento, de envidiables facultades, pero su dicción es premiosa y su voz desigual en el registro de bajo, propio de dicho artista; sin embargo, el Sr. Banquells es irremplazable en una lista de compañía, dado el abatimiento en que se encuentra nuestro teatro lírico.

El Sr. Pons canta con afinación, con facilidad, y su voz, flexible y de timbre agradable, se atempera mas á las romanzas que á los alegros de fuerza.

La Sra. Baeza fué cantante; hoy es una excelente característica ó dama matrona y como tal merece un concepto altamente honroso y un puesto distinguido en nuestra escena: si su fama no estuviera sólidamente cimentada, daríasele grande el desempeño del papel de aya de Margarita. Reciba nuestra simpática paisana mi más entusiasta felicitación.

Los señores Rojas y Atilano Solano son, el primero, un estimable tenor cómico y el segundo un barítono inválido.

Ahora bien, con tan desiguales elementos, con un director como el Sr. Vidal que á pesar de sus vastos conocimientos se empeña en que la orquesta ahogue las voces de los cantantes, que

descuida el imprimir á las piezas musicales el colorido tan necesario á los fines del arte, y que permite que el metal envíe una comisión de marcos á la embajada Marroquí, ¡ha podido tener una ejecución perfecta *El Anillo de Hierro*! De manera alguna. Mucho hay que aplaudir, pero algo queda que enmendar, y cuando se trata de una empresa espléndida, que cuenta con el favor del público y con los éxitos más lisonjeros, no debemos ser tan tolerantes los revisteros, con objeto de que las obras se ensayen convenientemente y no se precipite su representación.

No quiero apelar para justificar mis quejas á la ejecución que ha obtenido *Marina*: el numeroso público que asistió á este espectáculo manifestó en diferentes ocasiones su desagrado, y á la empresa toca evitar que esto suceda en lo sucesivo.

El Sr. Arribas comienza ahora su carrera: posee grandes facultades y si estudia le auguramos un brillante porvenir.

¿Quién es Ecuo? me preguntaron anoche. Ecuo es pariente por afinidad del arte musical y por consanguinidad del arte poético.

UN ILEGAL.

VARIEDADES.

AGRICULTURA.

Poda del olivo.

Si todos los árboles y arbustos se dejasen vegetar á su arbitrio sin que la mano del hombre modificase su desarrollo, éstos prosperarían más por un lado ó por otro, predominando siempre las yemas productoras de hojas y siendo insignificantes las de frutos, y aunque estas los produjesen siempre serían exiguos y no llegarían á madurar.

Pero el hombre, por experiencia, desde los primeros tiempos, ha comprendido que á esta clase de vegetales es de necesidad, con objeto de obtener utilidad al hacer las plantaciones, disminuir las yemas productoras de hojas y aumentar ó dar las necesarias de flores para que le den el fruto, si bien unos y otros son indispensables.

Este es, pues, el objeto de la poda ó limpia, ya anual, ya bienal, que debemos practicar en los arbustos ó en los árboles; y circunscribiéndonos al olivo, por ser la época oportuna en que debemos hacerlo, expondremos sucintamente, por no permitirnos más nuestro periódico, algunos apuntes que deben tener presentes los podadores.

Ante todo debemos sentar por principio que todas las operaciones de esta clase no deben ser rápidas, no debe exigirse la prontitud en la ejecución, pues de hacerlo así y sin inteligencia ni reflexión, podría acarrear grandes pérdidas al propietario, y destruirle, quizá en una hora, un capital grande y costoso, hecho tal vez al cabo de muchos años.

Los profesores de medicina y cirugía, con todos sus conocimientos científicos, su larga práctica y meditación profunda, nunca se atreven por sí solos á decidirse por cortar á un individuo alguno de sus miembros, sin acompañarse de otro ó otros antes de resolver si se amputará ó no.

Pues en los vegetales, que son, como nosotros, seres organizados vivos, sucede lo mismo. Siempre, en esta localidad, vemos encomendada la operación á manos prácticas que, sin conocimiento de la organización del vegetal, sin saber de qué parte del suelo puede obtener mejor su alimento, porque las ramas se lo dirán sin profundizar en la tierra; sin tener conocimiento de la composición del terreno, mal puede sentenciar y menos ejecutar la destrucción de la parte de una planta; para, según su concepto, hacer producir mas frutos, amortizando quizá su cuantioso capital adquirido.

Para ello, pues, el ejecutor de esto debe ser reflexivo antes de decidirse, como vulgarmente se dice, dar tres vueltas alrededor de la planta para tener en cuenta, no sólo su forma, porque ésta es la que principalmente tenga que variar, si así le conviene, porque la savia se ha inclinado á un punto que, desprovista de ramas, puede el trabajador hacerlas producir en aquél y regularizar el ascenso y descenso de ella, sino tener muy en cuenta y estar en expectación del desarrollo por tal ó cual otro, para completar la operación en los años sucesivos.

Demos por su puesto que las operaciones de cultivo y abono se ejecuten conformes y en sus épocas oportunas, las cuales consideramos nosotros como coadyuvantes á la poda, pues si ésta le sangramos, preciso es darle los alimentos necesarios para que no decaiga; sin embargo

que á veces convendría, por su estado plétórico, verificar la una y disminuir también la otra.

Según algunos autores, la forma especial del olivo es la cónica ó piramidal; pero con objeto de presentar mayor superficie al aire, y que la respiración del vegetal sea más precoz, se le da forma de embudo, constituyendo dos extensiones que el sol y el aire se pongan en contacto con ellas y que absorban al uno y respiren el ácido carbónico del otro.

SECCION LOCAL.

Administración principal de aduanas de la provincia de Alicante.

ANUNCIO.

El día 21 del actual á las 12 de su mañana y en el local de esta Aduana, se procederá á la venta en pública subasta del bergantín «Corina» y demás enseres existentes en el mismo, cuyo inventario está formado por los peritos nombrados al efecto y su tipo de subasta, es el de 13.100 pesetas 63 céntimos, según disposición del Excmo. Sr. Director general de aduanas, estando dicho buque surto en el puerto de Ibiza.

Puede para mas pormenores verse el anuncio expuesto en esta Aduana, y el publicado en el «Boletín Oficial» de la Provincial. Alicante 17 Mayo 1880.—El Administrador de la Aduana, L. de Villalobo.

Dirección del Sindicato de Riesgos de la huerta de Alicante.

El estado del Pantano en el día de hoy á las 5 de la mañana, es el siguiente:

Existencia de agua 37 palmos.—Pared descubierta 90 id.—De cieno 69 id.—Entra media hila floja.—Sale 1 hila floja.

Lo que se anuncia para conocimiento de los interesados.

Alicante 16 de Mayo de 1880.—El Director, José P. del Pobil.

DEPOSITOS DE NIEVE.

por mayor y menor de Manuel Rico, Angeles 8, Pizarro 15, donde encontrarán los consumidores nieve y hielo á precios económicos, pudiendo contratarse si gustan por toda la temporada garantizándose los contratos.

QUESO DE BOLA SUPERIOR. TEATINOS 8.

PETRÓLEO.

Refinado de superior calidad á 61 rs. caja de dos latas, de tránsito, en el almacén de los Sres. M. Garcias y Cop. Victoria 2, y plaza Constitución 5.

LINO ANTON.



SOMBRERERO

NÚMERO 11.—CALLE MAYOR.—ALICANTE.

Se ha recibido un buen surtido para la estación entrante.

LINO ANTON, 11, Mayor.—Sombrerero.

IMPRESOS MILITARES

En la imprenta de este periódico se halla de venta toda clase de impresos, á precios arreglados.

ESPECTÁCULOS.

TEATRO PRINCIPAL.—Gran función para hoy á las ocho y media.—La zarzuela *Jugar con fuego*.

Imprenta de Costa y Mira.

las principales farmacias de España.